

embates de los cambios: nahuales, mujeres con apariencia dual, charros que enamoran doncellas y las abandonan.

La presencia constante de lo divino en la tierra, en todos los actos de los xochimilcas, se refleja en la ritualidad y en los relatos que son los vehículos para reproducir experiencias pasadas. En conclusión, todos los elementos señalados a lo largo del texto: mitos, leyendas, referentes comunes, sitios, eventos fundadores, las fiestas y rituales, forman parte fundamental “de una mística popular que se inscribe dentro de redes de relaciones económicas y sociales, así como de poder, desde las cuales se produce y reproduce su identidad cultural” (p. 230).

Esta obra constituye una aportación teórica y metodológica importante al reconocimiento de la pervivencia de formas culturales diversas que se han mantenido aun en la compleja red de relaciones sociales del ámbito metropolitano, y de una riqueza cultural derivada de su propia historia.

BEATRIZ CANABAL CRISTIANI

MÓNICA SERRANO (ed.), *Governing Mexico: Political Parties and Elections*, Londres, The Institute of Latin American Studies/University of London, 1998, 215 pp.

Como sugiere el título de este conjunto de diez artículos, diestramente editados por Mónica Serrano, estamos ante el papel de las instituciones en el “particularmente complejo y profundo” proceso de democratización que está ocurriendo en México. Proceso que comenzó a mediados de la década de los años ochenta y pareció alcanzar una cota máxima en las elecciones de julio de 1997. En éstas, el partido dominante desde hace unos setenta años perdió el control de la Cámara de Diputados y, en lo que parece una prueba fehaciente de su desgaste, también perdió la alcaldía de la ciudad de México a manos de uno de sus archirrivalés: el perredista Cuauhtémoc Cárdenas.

La democratización mexicana se analiza en tres secciones: 1) Las percepciones de los electorados y de la élite política; 2) los partidos políticos, sección que se limita a un artículo por cada uno de los tres partidos más importantes en el proceso: PRI, PRD y PAN, y desafortunadamente deja a un lado a los partidos marginales como el PT y el “Verde ecologista” que, pese a todo, cuentan a la hora de hacer mayoría en la Cámara de Diputados y algunos tienen cierta fuerza local y un potencial evidente; 3) las instituciones, sección que se concentra en el análisis de la trayectoria del Instituto Federal Electoral (IFE), *vis-à-vis* el PRI; en los temas de financiamiento de los partidos y, finalmente, las relaciones entre el presidente y el Congreso, en un sistema presidencialista que algunos coautores de esta obra no dudan en calificar de disfuncional y en proceso de evidente erosión.

Los asuntos privilegiados en este tipo de enfoques son bien conocidos: la penetración de la "cultura cívica" en los electorados y sus causas (urbanización, escolaridad, exposición a los medios de comunicación); las percepciones en diversos continuos como el de "izquierda"/"derecha" que, se supone, permite atribuir contenidos económicos a la "ideología" de los partidos. El otro conjunto de problemas se refiere a la transformación de los partidos en el continuo "competencia"/"colaboración", aunque el análisis del PRI prefiere concentrarse en las relaciones presidente-partido en los dos últimos periodos presidenciales, para concluir que los principales problemas del PRI no derivan tanto de la "competencia" sino de la incertidumbre (y el lector estaría tentado a decir que arbitrariedad) que se genera en la forma *ad hoc* como los presidentes tratan a su propio partido.

En este sentido, parece relevante la explicación del trato que los presidentes han dispensado a los partidos de oposición. Por ejemplo, el cortejo y cooptación que Carlos Salinas hizo de la oposición leal, es decir el PAN, y su implacable decisión de bloquear y marginar al "desleal" PRD. El análisis del primero sugiere, empero, otros problemas: los de un partido "histórico" de oposición que ha pasado por las catacumbas, y que en un lapso relativamente breve llega a gobernar tres estados (1995), así como 222 municipios (1996). Su ideología primitiva, la de las catacumbas, se va erosionando ante la práctica de gobierno; el crecimiento del partido genera, a su vez, problemas generacionales, organizacionales y de estilos de liderazgo. Crisis, en una palabra. En el caso del PRD, los autores señalan que no todos los males de la travesía por el desierto salinista se originaron en el régimen. El caudillismo y el peso abrumador del carisma de Cárdenas, frente a otros factores de organización y disciplina (de un partido en el que muchos de sus cuadros venían del frío de la izquierda marxista y revolucionaria) también contaron, así como una ambigüedad, en cierta forma inevitable, frente al zapatismo fresco y completamente inédito de Marcos en 1994.

Este listado de algunos temas incita a la lectura paciente y crítica de estos textos, no del todo desprovistos de sorpresas. Por ejemplo, el hallazgo (al menos para este comentarista) de que al aplicar a los partidos mexicanos un índice europeo de "distancias interpartidistas", México arroja un índice muy bajo de distancia (0.27, como el de Alemania, contra 0.61 de Italia). Igualmente sorprende la poca distancia que media entre PRI, PRD y PAN al compararla con la del PSOE, PP e IU en España.

Estas comparaciones son pertinentes y válidas. En particular cuando se aprecia el grado de madurez cognoscitiva y de compromiso cívico de los electorados urbanos mexicanos. Pero algo falta y, afortunadamente se enuncia en el prólogo de Serrano y se desarrolla en el lúcido ensayo de Whitehead. Ese algo tiene que ver con la evidente coexistencia de reformas políticas e institucionales coherentes, tal como se presentan a lo largo de esta obra, con la decadencia de la autoridad y el retroceso del orden civil en la sociedad en su conjunto. Esta coexistencia que puede durar un tiempo considerable, "la colombianización", es el punto de arranque del ensayo de Whitehead elaborado en un trayecto más amplio del proceso democratizador de México, desde 1980. Deja apreciar al lector el entrelazamiento de los problemas sustanciales

de la economía política, la cohesión/división de las élites, sus percepciones de “governabilidad” y su aceptación de las reformas políticas, de un lado; y el crecimiento de la criminalidad organizada, el narcotráfico, y la violencia política desde las perspectivas de Chiapas o Guerrero, por otro.

Una perspectiva adecuada para ver mejor los perfiles del proceso institucional mexicano, y para entender que éste no se maneja con piloto automático ni se dirige inevitablemente hacia la democracia sin adjetivos.

MARCO PALACIOS

PAUL HIRST Y GRAHAME THOMPSON, *Globalization in Question (The International Economy and the Possibilities of Governance)*, Londres, Polity Press-Blackwell Publishers Ltd., 1996, 227 pp.

El propósito central del libro logra disuadirnos admirablemente de la idea, hoy hegemónica, de que estamos irremediabilmente gobernados por la lógica de algo denominado “globalización”.

Por otra parte, si bien el libro dice poco sobre América Latina, nos revela muchas imprecisiones sobre el término y uso del significado de la supuesta “globalización” económica. Lo anterior nos brinda razones para elaborar estrategias económicas propias a partir de nuestras características económicas, nuestras posibilidades y alcances; de hecho, en esta obra América Latina aparece representada en la proporción que nos toca del pastel económico mundial del cual formamos parte, y del que desafortunadamente cada vez recibimos una parte menor.

Aquí es donde el término “perímetro” sería el más adecuado para describir nuestra posición y participación en los flujos del comercio mundial según el libro que comentamos: estamos en el borde de la “economía mundial” y cerca de quedar excluidos de ella y así pasar a su “exterior”.

El punto central de reflexión es Europa (los autores son ingleses), Japón y los Estados Unidos; precisamente la “tríada” constitutiva de los puntos neurálgicos de la lógica económica mundial contemporánea y sin los cuales es imposible repensar y plantear un nuevo “Orden Económico Mundial”, en el cual los países que conforman el perímetro obtengan una mayor participación en los flujos de financiamiento, producción y comercio, tema que a los autores les preocupa no sólo por las consecuencias negativas internas que trae un deterioro sistemático del bienestar de las economías perimetrales ante la ausencia de alternativas para crecer, sino en términos de las inmensas fuerzas migratorias hacia los países industriales y sus derivaciones en conflictos internos de toda índole: cultural, económica, de racismo, etcétera.

Desde el principio, en este libro se plantea el problema sobre la idea que existe de una economía global o en proceso: los autores elaboran lo que sería